



**Julio 2020 | #220**

**Columna Invitada**

## **El “regreso de la naturaleza” por la cuarentena, ¿realidad o ilusión?**

**por Matías Mastrangelo**

Investigador de CONICET, Grupo de Estudio de Agroecosistemas y Paisajes Rurales

En los meses en los que gran parte de la población mundial está en cuarentena por la pandemia del COVID-19 han sucedido fenómenos que se interpretaron como un “regreso de la naturaleza”. Videos de carpinchos pastando tranquilamente en parques, de peces nadando en otrora ríos contaminados, de ciervos caminando por calles desiertas se viralizaron bajo la idea de que, con las personas encerradas en sus casas, la naturaleza está recuperando los espacios perdidos por la actividad humana. Los videos muestran, en general, la presencia de animales silvestres en zonas urbanas y periurbanas. Pero, ¿es esto representativo de lo que pasa en todo el planeta? Las áreas urbanas ocupan solo el 3% de la superficie terrestre. ¿Qué pasa con la naturaleza en el 97% restante durante la cuarentena? ¿Están cambiando por la cuarentena las causas profundas de la pérdida de la naturaleza?

Se podría pensar que la reducción de la contaminación en zonas urbanas tiene impactos positivos sobre la naturaleza más allá de las ciudades, y esto es cierto. Por ejemplo, limpiando el aire y reduciendo la emisión de gases de efecto invernadero. Sin embargo, una evaluación reciente de las causas y consecuencias de la degradación de la naturaleza a escala global[1], muestra que el cambio climático y la contaminación se ubican tercero y cuarto en el ranking de las presiones humanas que dañan la naturaleza. ¿Cuáles son las dos principales? ¿Se redujeron durante la cuarentena?

La segunda mayor amenaza humana sobre la naturaleza es la sobre-explotación de especies. En nuestro país, la extracción de madera del monte nativo fue foco de denuncias por parte de ONGs debido a la decisión del gobierno de Chaco de exceptuar a esta actividad de la cuarentena[2]. Claramente, la naturaleza en los miles de kilómetros cuadrados de monte chaqueño degradados e invisibilizados por el negocio maderero y agropecuario no tuvo el respiro que tuvo la naturaleza alrededor de las ciudades.

La principal presión humana sobre la naturaleza a escala global es el cambio en el uso de la tierra. Más de la mitad de la superficie terrestre ha sido transformada para producir alimentos, materiales y energía que es consumida por los humanos. Las explotaciones agrícola, ganadera, pesquera, forestal, minera, hidrocarburífera, entre otras, no se detuvieron durante la cuarentena, ya que el consumo humano de alimentos, materiales y



energía no se redujo sustancialmente a pesar del encierro. Por ejemplo, en los últimos dos meses se deforestaron más de 9000 hectáreas de bosque nativo (equivalente a media Capital Federal) en las provincias de Santiago del Estero, Chaco y Salta[3].

Cuando la pandemia acabe, observaremos que la cuarentena no redujo el daño que las actividades humanas le vienen haciendo a la naturaleza, y que el supuesto “regreso de la naturaleza” no es más que una ilusión pasajera que refleja un gran deseo colectivo. Para que realmente la naturaleza se recupere son necesarias transformaciones profundas y duraderas en nuestras formas de producir y consumir alimentos, materiales y energía, que atiendan las causas principales de la degradación.

Para reducir los cambios en el uso de la tierra y la sobre-explotación de especies en nuestro país, es necesaria una ciudadanía que se informe sobre lo que pasa en las zonas rurales, donde grandes empresas agropecuarias y madereras siguen deforestando. La pandemia dejó al desnudo más que nunca que lo que pasa en las zonas rurales afecta muy fuertemente lo que pasa en las ciudades, en este caso enfermedad, muerte y encierro[4]. Una ciudadanía urbana que vea lo que las empresas agropecuarias, madereras y mineras hacen en el “campo”, y entienda quiénes son y por qué lo hacen, es fundamental para tomar responsablemente las decisiones que pueden revertir la degradación de la naturaleza. Decisiones que van desde qué comer, qué consumir, qué causa apoyar, y hasta a quién votar[5].

(1)[https://ipbes.net/sites/default/files/2020-02/ipbes\\_global\\_assessment\\_report\\_summary\\_for\\_policymakers\\_es.pdf](https://ipbes.net/sites/default/files/2020-02/ipbes_global_assessment_report_summary_for_policymakers_es.pdf)

(2) La organización Somos Monte Chaco presentó una medida cautelar solicitando la suspensión de los desmontes y la extracción de madera del bosque nativo como actividades exceptuadas durante la cuarentena, debido a que no son esenciales y la circulación de camiones representa un riesgo sanitario. Esta solicitud no fue atendida por el gobierno provincial.  
<https://www.chacodiapordia.com/2020/06/17/reclaman-a-la-justicia-por-una-cautelar-para-frenar-los-desmontes-durante-la-cuarentena/>

(3)<https://www.greenpeace.org/argentina/issues/bosques/10081/durante-la-cuarentena-ya-se-desmonto-el-equivalente-a-media-ciudad-de-buenos-aires/>

(4)<https://www.lavaca.org/notas/cinco-formas-en-las-que-transformando-el-ambiente-creamos-una-pandemia/>

[5]Un grupo de científicos cordobeses del CONICET plantearon un conjunto de propuestas concretas que permitan abordar las causas de las pandemias y el deterioro ambiental y social, y favorecer condiciones más sustentables, justas y equitativas en la post-pandemia. <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/covid-19-es-resultado-del-modelo-de-apropiacion-de-naturaleza-un-planteo-de-investigadore>